

**Rasgos de personalidad e intención conductual en el consumo de drogas en adolescentes.**

**Personality characteristics and behavioral intention in the adolescent drugs consumption.**

**Autores:**

Esther Claver Turiégano  
Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza.

Marta Gil Lacruz  
Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza.

Xavier Pons Diez  
Departamento de Psicología Social de la Universitat de València.

**Dirección de contacto:**

Esther Claver Turiégano  
Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación  
Valentin Carderera, 4  
22003 - Huesca  
escatu@unizar.es

## **Rasgos de personalidad e intención conductual en el consumo de drogas en adolescentes.**

### **Resumen:**

La teoría de la conducta planificada de Icek Ajzen plantea las variables psicosociales explicativas del inicio y mantenimiento del consumo de drogas en la adolescencia. A partir de este modelo, el objetivo del artículo es analizar la relación entre los rasgos de personalidad, la intención de consumo y su influencia conjunta, en el consumo de drogas en adolescentes. La muestra está compuesta por 636 estudiantes de ambos sexos de 3º y 4º curso de la Enseñanza Secundaria Obligatoria en centros públicos de la provincia de Huesca. Se han utilizado dos cuestionarios: el Big-Five Factors Questionary de Barbaranelli et al. (2006) y el cuestionario Factores de Conducta Planificada de Espejo et al. (2011). Los resultados obtenidos apuntan al impacto diferencial de las variables. La presión social influye en los sujetos a la hora de decidir o no el consumo de drogas. Una vez que se ha tomado la decisión de consumo, presentan más valor predictivo las creencias asociadas al consumo de drogas y el control percibido, es decir, la actitud hacia el consumo.

**Palabras clave:** Adolescencia. Conducta planificada. Consumo de drogas. Personalidad. Intención conductual.

## **Personality characteristics and behavioral intention in the adolescent drugs consumption.**

### **Abstract:**

The theory of planned behavior Ajzen Icek is the starting point for this work, as a theoretical model that can shed light on the explanatory variables psychosocial initiation and maintenance of drug use in adolescence. The aim is to analyze the relationship between personality traits, consumer intent and their joint impact on drug use in a sample of adolescents. The sample consists of 636 adolescents of both sexes enrolled in 3rd and 4th year of compulsory secondary education in public schools in the province of Huesca. For the results of the research, we used two questionnaires, administered by self-administered and anonymous pass: the Big Five Factors Questionary of Barbaranelli et al. (2006) and Planned Behavior Factors questionnaire Espejo et al. (2011). The results point to the differential impact of variables. Social pressure influencing individuals when deciding whether or not drug use. Once the decision has been taken consumer have more predictive value the beliefs associated with drug use and perceived control, that is, the attitude towards consumption.

**Keywords:** Adolescence. Planned behavior. Drug consume. Personality. Behavior intention.

# **RASGOS DE PERSONALIDAD E INTENCIÓN CONDUCTUAL EN EL CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES**

## **INTRODUCCIÓN**

Diversas explicaciones científicas sobre el consumo de drogas en la adolescencia destacan la interacción de aspectos psicosociales como la influencia del contexto y de la personalidad. Se parte de un modelo integrador en el que la personalidad se concibe como relativamente estable, aunque mediatizada por factores externos relativos a las creencias y actitudes compartidas hacia una determinada conducta.

La investigación sobre la personalidad infantil y adolescente se ha centrado principalmente en dos aproximaciones teóricas: el modelo de los tres factores (Eysenck, 1967) y el modelo de los cinco grandes (Costa y McCrae, 1992; Digman, 1990; Goldberg, 1993; Russell y Karol, 1994). El primero de ellos propone la existencia de tres dimensiones: neuroticismo, extraversión y psicoticismo. El segundo considera: la responsabilidad, la apertura, la extraversión, la amabilidad y la inestabilidad emocional.

Estudios previos indican que los rasgos de personalidad más implicados en la conducta de consumo de sustancias son la extraversión, la impulsividad, la inestabilidad emocional, la baja tolerancia a la frustración, la búsqueda de sensaciones, la rebeldía, el autocontrol insuficiente y la baja autoestima, entre otros (Becoña et al., 2011; Calvete y Estévez, 2009; Fantín, 2006; García, 2003; Gutiérrez y Romero, 2014; Morales, Bueno, Aleixandre y Valderrama, 2011; Pedrero, 2003).

A pesar de que la evidencia empírica refleja la estrecha relación entre personalidad y consumo de drogas, resulta necesario profundizar en el estudio sobre cuál es el peso que cada factor de personalidad presenta en la experiencia con las drogas, tanto en adolescentes que deciden consumir como en los que no y para cualquier tipo de droga, con el fin de focalizar el interés más en la decisión de consumo en general, que en la preferencia por un tipo u otro de droga, donde entrarían en juego otro tipo de factores.

La investigación sobre el papel de estas variables también requiere una lectura psicosocial que tenga en cuenta el contexto, así como las creencias, actitudes, normas y valores del grupo de referencia del adolescente. En este sentido, la teoría de la conducta planificada (Ajzen, 1991,

2005; Ajzen y Fishbein, 1980) ofrece un marco teórico que complementa el enfoque de la personalidad, pues integra variables psicosociales relevantes como las creencias sobre las consecuencias que tendrá una determinada conducta, la presión social que se percibe, la importancia que se da a dicha presión o el control percibido sobre la conducta.

Desde la teoría de la conducta planificada, la intención conductual es el factor más directo y cercano a la conducta, mientras que la actitud es una valoración positiva o negativa que el sujeto hace de la realización de la conducta y está determinada por las creencias de la persona sobre los resultados del comportamiento y las evaluaciones de dichos resultados. Por su parte, la norma subjetiva consiste en la percepción que el sujeto tiene de las presiones sociales que le incitan a realizar o no cierta conducta, e integra las creencias de la persona sobre lo que determinados grupos de referencia piensan de dicho comportamiento y su motivación para complacer a estos grupos de referencia. Finalmente, el control conductual percibido se refiere a la percepción de la facilidad o dificultad existente para realizar una conducta, y refleja la experiencia pasada, así como la anticipación de impedimentos y obstáculos.

Si la persona ostenta una actitud y una norma subjetiva favorable hacia una determinada conducta y un control conductual percibido alto, la intención de realizar la conducta será mayor. La percepción de control actúa como factor predictivo de la conducta. De este modo, la teoría de la conducta planificada ha sido ampliamente utilizada para describir comportamientos de salud, incluyendo el consumo de drogas y el policonsumo (Collins y Carey, 2007; Espejo, Cortés, Giménez, Luque y Gómez, 2011; Giménez, 2011; Godin y Kok, 1996; Hassan y Shiu, 2007; Norman y Conner, 2006; Terrero y Yovani, 2014).

De entre los factores predictivos más relevantes del consumo entre adolescentes considerados en la Teoría de la Conducta Planificada, la investigación ha destacado: la importancia que la presión de grupo tiene para decidir y mantener la conducta de consumo (Díez, 2011; Ramírez, Villar, Zamora, Pérez y León, 2011; Villarreal, Sánchez, Musitu y Varela, 2012), las creencias positivas asociadas al consumo de sustancias (Blanco, Sirvent, Moral, Linares y Rivas, 2010; Hernando, Oliva y Pertegal, 2013) y la percepción de control sobre la conducta de consumo (Charro, Meneses y Del Cerro, 2012; Cueto, Saldarriaga y Muñoz, 2011).

La interacción entre rasgos de personalidad y las predicciones propuestas por la teoría de la conducta planificada requiere más investigación. Estudios como los de Hultén et al. (2003) o Levy y Pierce (1989) priorizan la importancia del rasgo responsabilidad, en tanto que

autogobierno y autocontrol, frente al factor norma subjetiva, ya que, a mayor responsabilidad, mayor fuerza presenta la creencia en la desaprobación social del consumo y mayor importancia se da a esa desaprobación.

El presente trabajo continúa con este tipo de estudios que pretenden contribuir al conocimiento sobre la relación entre las variables psicológicas y psicosociales que predicen el consumo de drogas en los adolescentes. Su objetivo es analizar cómo los rasgos de personalidad, las creencias y las actitudes se encuentran implicadas en la decisión de consumir drogas.

## **MATERIALES Y MÉTODO**

### **Participantes**

El universo del estudio está constituido por 3.650 estudiantes matriculados en 3º y 4º de la Enseñanza Secundaria Obligatoria en centros públicos de la provincia de Huesca durante el curso 2011-2012. Para que la muestra fuera representativa con un margen de error del 2,82% era necesario encuestar a un mínimo de 462 estudiantes. La muestra final se compuso de 636 adolescentes, procedentes de cinco centros educativos. La selección se realizó mediante un muestreo por centros educativos, dado que no es posible acceder al listado de alumnos por la Ley de Protección de Datos.

Por sexos, la distribución de la muestra es muy similar: fueron seleccionados 320 chicos y 316 chicas, lo cual supone que el 50,3% de la muestra son chicos y 49,7% chicas. La edad de la muestra se sitúa en un rango comprendido entre los 13 y los 18 años, con mediana en 15. La edad media es de  $15,15 \pm 0,92$  años.

Se ha optado por considerar el estatus de consumidor desde la autodefinición como tal del encuestado, independientemente de la cantidad y tipo de sustancia que consuma. En la encuesta se plantearon preguntas abiertas sobre el tipo, frecuencia e intensidad de consumo, que en este artículo por razones de espacio no se han incorporado. No obstante, las drogas que la muestra refiere consumir en mayor o menor medida son tabaco, alcohol, cannabis, cocaína y sustancias de diseño como éxtasis.

De los 636 adolescentes participantes en el estudio, 383 manifiestan ser consumidores de drogas, lo cual significa el 60,2% de la muestra. Representan una mayoría estadísticamente significativa, con una  $p < 0,001$  ( $\chi^2 = 26,57$   $p = 0,000$ ), con respecto al 39,8% que manifestó no serlo. En cuanto al sexo, las tasas de consumo en chicos y chicas son similares, sin diferencias estadísticamente significativas. Por lo que se refiere a la edad, la media de los consumidores era ligeramente mayor (15,31 años) a la de los no consumidores (14,9 años), diferencia que es estadísticamente significativa con  $p < 0,001$ .

## **Instrumentos**

Se seleccionó el Big-Five Factors Questionary (BFQ) de Barbaranelli, Caprara y Rabasca (2006) con el fin de abordar el estudio de los rasgos de personalidad de los adolescentes. El BFQ consta de 65 ítems en escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta. Los ítems se agrupan en las siguientes dimensiones:

- Responsabilidad: evalúa el grado de autorregulación, autoexigencia y perseverancia que caracterizan a una persona.
- Apertura: se refiere al grado de interés por la cultura y el saber, la originalidad y la creatividad. En este caso, está muy relacionado con el interés por el ámbito escolar.
- Extroversión: evalúa el grado de sociabilidad, el dinamismo y la actividad.
- Amabilidad: define la tendencia prosocial y hacia el apoyo, así como el grado de cooperación, confianza y sensibilidad hacia las necesidades de los otros.
- Inestabilidad emocional: evalúa la tendencia al malestar, cambios de humor, propensión a la tristeza, ansiedad e irritabilidad.

Los factores derivados de la teoría de la conducta planificada fueron evaluados mediante el cuestionario Factores de la Conducta Planificada (FCP) de Espejo et al. (2011). El FCP integra 145 ítems en escala tipo Likert y recoge afirmaciones referidas al consumo de drogas en adolescentes. El cuestionario integra nueve factores:

- Intensidad de las creencias conductuales (ICC): consecuencias que los jóvenes esperan encontrar al consumir. Una puntuación alta en este factor indica poseer creencias positivas sobre las consecuencias del consumo de drogas. Ejemplo de ítem: *ICC01*. Consumir algún tipo de droga puede hacer que me sienta más confiado.
- Intensidad de las creencias normativas (ICN): lo que el joven cree que la gente que le rodea opina respecto al hecho de que él consuma. En este caso, los ítems están plateados

de manera que una puntuación alta indicaría que el joven cree que sus referentes opinan negativamente del consumo de drogas. Ejemplo de ítem: *ICN02*. En general, mi familia desaprueba que yo consuma drogas.

- Intensidad de las creencias de control (ICCT): percepción de la capacidad para realizar el consumo de drogas, es decir, su habilidad para consumirlas. Ejemplo de ítem: *ICCT09*. Un botellón me facilita poder consumir drogas.
- Evaluación de las creencias conductuales (ECC): nivel de importancia que el joven da a la creencia ICC, es decir, a las consecuencias tanto positivas como negativas de su consumo. Ejemplo de ítem: ¿Qué importancia tiene para ti...*ECC01*. tener más confianza en ti mismo?
- Motivación para cumplir con los referentes (MC): importancia que da a la creencia ICN, es decir, a lo que la gente que le rodea opina sobre su consumo. Ejemplo de ítem: ¿Qué importancia tiene para ti...*MC04*. consumir drogas cuando no lo tenías previsto?
- Evaluación de los factores de control (FP): importancia que da a la creencia ICCT, es decir, a las habilidades que cree tener para consumir drogas. Ejemplo de ítem: ¿Qué importancia tiene para ti...*FP02*. beber o consumir alguna droga en poco tiempo?
- Norma subjetiva (INS): opinión que el joven cree que tiene la mayor parte de la gente que le rodea sobre el consumo. Ejemplo de ítem: *INS01*. La mayoría de personas importantes para mí está de acuerdo con que yo consuma alguna droga.
- Importancia de la norma subjetiva (MNS): Importancia que tiene para él lo que se piense sobre su conducta de consumo. Ejemplo de ítem: Grado de importancia que le doy a: *MNS01*. lo que piensan las personas que son importantes para ti sobre tu consumo.
- Control percibido (CP): Control que el joven cree tener sobre su consumo de drogas, es decir, sobre la posibilidad de que ese consumo pueda llegar a ser problemático o no. Ejemplo de ítem: *CP03*. La decisión de consumir algún tipo de droga depende SOLO de mí.

Se realizaron reuniones informativas y de coordinación con los centros educativos seleccionados y se solicitó los permisos correspondientes a los padres para llevar a cabo la encuesta. Los cuestionarios se cumplimentaron individualmente, de manera anónima y voluntaria por cada estudiante en sus aulas y en horario docente.

Tras la recogida de los datos, su codificación y análisis se realizó en el programa SPSS19.

## RESULTADOS

La relación entre rasgos de personalidad y el consumo de drogas se describe en la tabla 1.

### *Insertar aquí tabla 1*

Como se ve en la tabla 1, mediante el test de contraste  $\chi^2$  se ha constatado que no existe asociación estadísticamente significativa ( $p > 0,05$ ) entre el consumo de drogas y las variables amabilidad y extroversión, pero sí en las siguientes variables:

- Apertura hacia lo escolar, la cultura, el saber y la creatividad. ( $p < 0,001$ ) se observa que las categorías promedio tienen cierta semejanza, pero hay más consumidores en el extremo inferior (30,5%) y menos en el extremo alto/muy alto (15,9%). El tamaño del efecto es leve.
- Responsabilidad. También se observa significación estadística con  $p < 0,001$  y las diferencias nuevamente en los extremos. En el inferior, hay más participantes del grupo consumidor (45,4%) que del no consumidor (26,9%). En el superior, al contrario, hay más sujetos del grupo no consumidor (24,1%) que de los consumidores (12%). El tamaño del efecto es algo superior al anterior.
- Inestabilidad emocional. En este caso, la significación se da con  $p < 0,01$  encontrando más adolescentes que no consumen (38,7%) en el extremo inferior y más consumidores en el superior (35,2%). El tamaño del efecto sigue siendo leve y algo menor que los anteriores.

En relación a los factores de la conducta planificada, el contraste de medias realizado entre consumidores y no consumidores se expone en la tabla 2.

### *Insertar aquí tabla 2*

Se puede observar en la tabla 2 que se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,001$ ) en las tres variables relativas a las creencias sobre la conducta de consumo: intensidad de las creencias conductuales (ICC), intensidad de las creencias normativas (ICN) e intensidad de las creencias de control (ICCT). Los resultados indican que los sujetos que refirieron consumir algún tipo de droga presentaban creencias positivas respecto a las

consecuencias del consumo en mayor medida que los no consumidores, así como mayor propensión a creer que las personas que les rodean piensan de forma negativa sobre dicho consumo, además de percibir mayor control sobre su conducta de consumo.

En relación a la importancia de las creencias, reflejada en los factores evaluación de las creencias conductuales (ECC), motivación para cumplir con los referentes (MC) y evaluación de los factores de control (FP), se observan puntuaciones más elevadas para la variable ECC en los consumidores ( $p < 0,01$ ), aunque el tamaño del efecto es pequeño, mientras que en FP hay diferencias altamente significativas ( $p < 0,001$ ), con un tamaño del efecto medio, siendo de nuevo los consumidores quienes puntúan más alto que los no consumidores. No existen diferencias significativas ( $p < 0,05$ ) en MC.

En cuanto al análisis de la actitud hacia la conducta del consumo, representada por las variables norma subjetiva (INS) e importancia de la norma subjetiva (MNS), y al control percibido sobre la conducta de consumo (CP), se constatan diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,001$ ) y tamaño del efecto moderado tanto en INS como en CP, pero no en MNS ( $p < 0,05$ ). Los consumidores puntúan por encima de los no consumidores en ambas variables.

Tras la descripción de los resultados obtenidos en ambos cuestionarios en función del consumo de drogas, se presentan los datos obtenidos en la relación entre factores de personalidad, variables de la teoría de conducta planificada y consumo. Estos resultados se muestran en la tabla 3. Se expondrán los resultados de esta tabla en subapartados distintos para cada factor de la escala FPC.

*Insertar aquí tabla 3*

### **Intensidad de las creencias conductuales (ICC)**

Se observa que en el caso de los adolescentes que no consumen drogas, se da una asociación estadísticamente significativa con los rasgos de responsabilidad y con inestabilidad emocional. En el primer caso hay significación con  $p < 0,05$  aunque con intensidad leve (0,119) y signo negativo, lo que indica que los casos con más responsabilidad se asocian con las menores puntuaciones en intensidad de las consecuencias conductuales del consumo. Lo mismo ocurre en inestabilidad emocional, pero con signo positivo, lo cual implica que los

sujetos no consumidores que puntúan alto en este rasgo de personalidad lo hacen también en la intensidad de sus creencias conductuales.

En el caso de los que sí consumen, todas las relaciones son significativas ( $p < 0,005$ ), e incluso altamente significativas ( $p < 0,01$ ), exceptuando en el factor extroversión. La relación de ICC con amabilidad, apertura y conciencia es leve e inversa, mientras que la correlación con inestabilidad emocional es moderadamente intensa y directa. Es decir, aquéllos con mayor inestabilidad emocional evalúan de modo más intenso las consecuencias conductuales del consumo.

### **Intensidad de las creencias normativas (ICN)**

Los rasgos de personalidad de ambos grupos, sean o no consumidores, no se relacionan con lo que creen que opinan las personas significativas para ellos sobre el consumo de drogas, salvo para el factor “conciencia” en el grupo de no consumidores, pero con escasa intensidad (0,036).

### **Intensidad de las creencias de control (ICCT)**

Para esta variable apenas se dan relaciones significativas, con  $p > 0,05$ . Sin embargo, es digna de mención la relación con responsabilidad, que es inversa aunque leve. Se infiere, en consecuencia, que la personalidad de los adolescentes, consuman o no, no se halla relacionada con la creencia acerca de las habilidades de control sobre su conducta de consumo, salvo en aquellos sujetos consumidores más responsables, cuya creencia acerca de sus habilidades de control es menor.

### **Evaluación de las creencias conductuales (ECC)**

En este factor se encontraron notables diferencias en función del consumo. Si bien en los no consumidores no hay significación ( $p > 0,05$ ) entre ECC y amabilidad, apertura y responsabilidad, sí hay relación significativa ( $p < 0,01$ ) con amabilidad y responsabilidad en los consumidores. La magnitud de la relación es leve, pero apreciable, y directa en ambos casos. Además, el factor extroversión presenta significación en ambos grupos, pero con  $p < 0,05$  e intensidad menor en los no consumidores, mientras que es bastante más intensa en los consumidores y se puede juzgar como moderada y más significativa ( $p < 0,001$ ). Finalmente, ECC no se relaciona con la inestabilidad emocional en los consumidores, pero sí lo hace significativamente en los no consumidores.

### **Motivación para cumplir con los referentes (MC)**

Se ha encontrado una relación que se acerca a ser moderada y significativa en amabilidad y en extroversión, tanto en los consumidores como en los que no lo son. Al comparar los resultados en función del consumo, la mayor diferencia se encuentra en la relación con la responsabilidad, que no es significativa en los no consumidores, pero sí en los que consumen y, además, con intensidad moderada.

### **Evaluación de los factores de control (FP)**

En los adolescentes no consumidores no se encuentran relaciones estadísticamente significativas en este factor. Entre los adolescentes consumidores se constata la existencia de relación significativa ( $p < 0,05$ ), aunque leve, con amabilidad y responsabilidad. Además, se encontró en los consumidores una relación más intensa con la extroversión, pero también leve.

### **Norma subjetiva (INS)**

En esta ocasión, se observan claras diferencias en función del consumo. No hay relaciones significativas entre los consumidores, y las existentes tienen poca magnitud ( $p < 0,05$ ). En cambio, sí hay relaciones más intensas, e incluso altamente significativas ( $p < 0,001$ ), en algún caso de los no consumidores. Entre ellos, son destacables las relaciones de INS con conciencia y con inestabilidad emocional: ambas son de intensidad moderada e inversa en el primer caso, por lo que los sujetos que más puntúan en responsabilidad son los que menos lo hacen en INS; por el contrario, es directa en el segundo. También, entre los no consumidores, hay relación significativa, aunque más leve, con el resto de variables.

### **Importancia de la norma subjetiva (MNS)**

No se encuentran relaciones o son bastante leves con amabilidad, apertura e inestabilidad emocional entre consumidores y no consumidores, pero sí las hay y son significativas con responsabilidad y con extroversión, siendo la magnitud de la relación algo superior en los consumidores. Para éstos, la responsabilidad y la sociabilidad son rasgos cuya presencia incrementa proporcionalmente la importancia que se da a la opinión de los demás sobre la conducta de consumo. Lo mismo ocurriría en los no consumidores, aunque en menor medida.

### **Control percibido (CP)**

Los resultados de las correlaciones con CP ofrecen resultados de relación significativa en los grupos de consumidores y no consumidores ( $p < 0,01$ ) y leve en amabilidad, pero con cierta tendencia a ser moderada. No es significativa ( $p > 0,05$ ) en apertura. La relación tiene significación en responsabilidad, aunque es leve en consumidores. Por lo que respecta a extroversión, existe significación en ambos grupos, aunque la intensidad es claramente mayor en los no consumidores. Finalmente, en inestabilidad, no hay significación entre los que no consumen, mientras hay una relación significativa e inversa en los consumidores.

## **DISCUSIÓN**

Los resultados de esta investigación profundizan sobre la influencia de los rasgos de personalidad y las dimensiones consideradas en la teoría de la conducta planificada, a la hora de explicar el consumo de drogas en los adolescentes. Nuestro estudio añade a esta asociación el hecho de que el sentido de dicha influencia depende de que el adolescente tenga experiencia previa de consumo.

De este modo, en el control percibido del consumo de drogas se ha constatado la influencia de rasgos de personalidad como la responsabilidad, la apertura hacia lo escolar, la amabilidad y la inestabilidad emocional, y con diferente dirección en función del consumo o no de drogas.

Los consumidores más responsables tienden a creer en mayor medida que poseen control sobre su conducta, sin embargo, y aunque no existe una relación muy significativa, ser más responsables en los no consumidores facilita la creencia de que su control sobre la conducta de consumo es menor. El interés por lo escolar en los sujetos no consumidores no se relaciona con las creencias sobre las consecuencias del consumo, pero sí influye en los consumidores. Asimismo, el grado de sociabilidad, empatía, confianza, en los demás facilita la creencia de control sobre la propia conducta, especialmente en los que no consumen. Sentirse emocionalmente inestable hace que los consumidores consideren que no tienen control sobre su conducta de consumo, mientras que dicho estado no influye en los no consumidores.

La experiencia de consumo conlleva una reflexión diferente sobre los efectos y las posibilidades de manejar dicho consumo. En los adolescentes consumidores encuestados se observa que conceden más importancia a las consecuencias del consumo, y a la visión negativa que su entorno tiene del tema. También es cierto que valoran de manera más positiva

las habilidades que creen tener para controlar dicha conducta que los no consumidores. Estar ansioso o deprimido guarda relación con las creencias sobre esas consecuencias, de manera que consumidores y no consumidores con mayor inestabilidad emocional mostraron más creencias positivas sobre el consumo de drogas.

La influencia de la presión social apunta al hecho de que la permisividad social hacia el consumo de drogas juega un papel más importante que la intención de consumir o no, en la decisión de consumir algún tipo de droga o no. Becoña et al. (2013) obtuvieron conclusiones similares encontrando que a mayor permisividad percibida, mayor probabilidad de consumo.

Tanto consumidores como no consumidores con rasgos de personalidad altos en prosocialidad, sociabilidad, empatía y asertividad tienden a dar más importancia a lo que las personas que son referentes para ellos opinan sobre su conducta, que los que puntúan bajo en dichos rasgos. La curiosidad intelectual y la responsabilidad hacen que los consumidores concedan más importancia a la opinión de sus referentes, pero dichos rasgos no influyen en los no consumidores. El estado emocional no influye en la importancia que se da a lo que los referentes opinan sobre el consumo ni en unos ni en otros.

Los sujetos no consumidores más responsables, creativos y curiosos y con tendencia a ser más estables emocionalmente son los que con más frecuencia creen que la sociedad en general desaprueba el consumo de drogas. Cuanto mayor es la puntuación en el rasgo responsabilidad en sujetos consumidores, lo cual indica autorregulación y autoexigencia, mayor puntuación se encuentra en las creencias negativas sobre el consumo de drogas, mayor necesidad de controlar ese consumo y mayor importancia a lo que sus referentes cercanos y la sociedad en general opinan sobre el mismo.

De este modo, la desaprobación de los demás ante el consumo de drogas, es un factor importante en la toma de decisiones de los sujetos. Esta conclusión refuerza la afirmación compartida por otros autores, señalando que la norma subjetiva influye en la conducta final a través de la actitud y no de la intención (Ajzen, 1991; Hulten, et al., 2003).

Un matiz encontrado mediante el análisis de la correlación entre rasgos de personalidad y factores de la teoría de la conducta planificada, es que el rasgo responsabilidad es el que influye en mayor medida en el factor norma subjetiva, en el sentido de que a mayor responsabilidad, mayor creencia en la desaprobación social del consumo y mayor importancia de esa desaprobación. Es este un matiz que se da en los sujetos que no consumen, pero no en

los que lo hacen; por tanto, lo que los demás opinen no es importante, si ya han decidido consumir. Podría inferirse de nuevo que la presión social influiría en los sujetos a la hora de decantarse o no por este consumo (Hulten et al., 2003; Levy y Pierce, 1989).

Una vez que se ha decidido consumir, el rasgo responsabilidad sería secundario y otros factores ganarían más peso en la decisión de seguir consumiendo, como las creencias asociadas al consumo de drogas, que son más positivas en los consumidores, así como el control percibido, que también es mayor en consumidores, es decir, la actitud hacia el consumo (Sáiz et al., 1999).

Por tanto, es evidente que la prioridad preventiva debe situarse en retrasar el inicio del consumo y reducir el acceso a las drogas por parte de los jóvenes. Sin embargo, los resultados del presente estudio sugieren que las medidas puestas en marcha para conseguir ambos objetivos únicamente lograrían frenar el inicio, pero no pararlo una vez comenzado. Las acciones centradas en el entrenamiento de habilidades relacionadas con el autogobierno y el autocontrol a edades en las que aún no se ha decidido consumir resultarían más adecuadas, tal y como respaldan otros trabajos (Calvete y Estévez, 2009; Contreras, Molina y Cano, 2012).

Antes de iniciarse el consumo y la decisión de consumir, por ejemplo, en niveles educativos de Primaria, las acciones preventivas previas deberían focalizarse en aumentar las habilidades de control emocional, tales como programas de fomento de la tolerancia a la frustración, así como habilidades de afrontamiento del tipo entrenamiento en comunicación y en habilidades sociales, o habilidades de autogestión, como gestión de procesos, planificación o dirección a metas. La formación dada en este momento debería centrarse en la visión negativa que la sociedad tiene sobre el consumo de drogas en general, diferenciando la aparente permisividad sobre el consumo de lo que realmente se opina de las personas que consumen.

Una vez el joven ha decidido consumir y lo hace, las acciones preventivas deben encaminarse a cambiar las creencias positivas que se tienen sobre el consumo, principalmente, incidiendo en el aparente control percibido que los adolescentes creen tener sobre todos los aspectos de su vida. Estas acciones deberían ir dirigidas a la totalidad de los jóvenes, y no solamente a los consumidores, ya que la falsa sensación de control afecta a todos.

Dada la complejidad del tema, la prevención del consumo debe asumir una perspectiva multidisciplinar, en que la lectura psicosocial sea prioritaria. Integrar rasgos de personalidad y

componentes de la teoría de la conducta planificada es una estrategia útil tanto para la detección de necesidades de intervención como para la priorización de objetivos preventivos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.
- Ajzen, I. (2005). *Attitudes, personality and behavior*. Maidenhead: Open University Press.
- Ajzen, I. y Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Englewood: Prentice-Hall.
- Barbaranelli, C., Caprara, G.V. y Rabasca, A. (2006). *Cuestionario Big Five de personalidad para niños y adolescentes. BFQ-NA*. Madrid: TEA Ediciones.
- Becoña, E., López, A., Fernández, E., Martínez, U., Fraga, J., Osorio, J. et al. (2011) ¿Tienen una personalidad distinta los adolescentes consumidores de psicoestimulantes? *Psicothema*, 23, 552-559.
- Becoña, E., Martínez, U., Calafat, A., Fernández, J.R., Juan, M., Sumnall, T. et al. (2013). Parental permissiveness, control and affect and drug use among adolescents. *Psicothema*, 25, 292-298.
- Blanco, P., Sirvent, C., Moral, M., Linares, M. y Rivas, C. (2010). *Psicopatología y género en adicciones*. Comunicación presentada al XI Congreso Virtual de Psiquiatría, Madrid.
- Calvete, E. y Estévez, A. (2009). Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés, la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites. *Adicciones*, 21, 49-56.
- Charro, B.B., Meneses, F.C. y Del Cerro, M.P. (2012). Motivos para el consumo de drogas legales y su relación con la salud en los adolescentes madrileños. *Revista Española de Drogodependencias*, 37, 257-268.
- Collins, S.E. y Carey, K.B. (2007). The theory of planned behavior as a model of heavy episodic drinking among college students. *Psychology of Addictive Behaviors*, 21, 498-507.
- Contreras, M.L., Molina, B.V. y Cano, L.M. (2012). Consumo de drogas en adolescentes con conductas infractoras: Análisis de variables psicosociales implicadas. *Adicciones*, 24, 31-38.

- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) manual*. Odessa: Psychological Assessment Resources.
- Cueto, S., Saldarriaga, V. y Muñoz, I.G. (2011). Conductas de riesgo entre adolescentes peruanos: Un estudio longitudinal. En L. Alcázar (Ed.), *Salud, Interculturalidad y Comportamiento de Riesgo*. Lima: Grade.
- Díez, G.R. (2011). Creencias y actitudes de los jóvenes en relación con el tabaco y el establecimiento de medidas encaminadas a reducir su consumo. *Revista Española de Drogodependencias*, 36, 159-163.
- Digman, J.M. (1990). Personality structure: Emergence of the five-factor model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Espejo, B., Cortés, M.T., Giménez, J.A., Luque, L.E. y Gómez, R.A. (2011). Elaboración de un cuestionario basado en la teoría de la conducta planificada de Ajzen para evaluar el consumo de alcohol en atracción en adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 36, 403-416.
- Eysenck, H.J. (1967). *The biological basis of personality*. Springfield: Thomas.
- Fantín, M.B. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 18, 285-292.
- García, M.M. (2003). *Consumo de drogas en adolescentes: Diseño y desarrollo de un programa de prevención escolar*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Giménez, J.A. (2011). *Análisis de los determinantes cognitivos que subyacen a la conducta de consumo intensivo de alcohol en jóvenes utilizando como marco la teoría de la conducta planificada*. Tesis doctoral, Universitat de València.
- Godin, G. y Kok, G. (1996). The theory of planned behavior: A review of its applications to health-related behaviors. *American Journal of Health Promotion*, 11, 87-98.
- Goldberg, L.R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist*, 48, 26-34.
- Gutiérrez, M. y Romero, I (2014). Resiliencia, bienestar subjetivo y actitudes de los adolescentes hacia el consumo de drogas en Angola. *Anales de Psicología*, 30, 608-619.
- Hassan, L.M. y Shiu, E.M. (2007). Gender differences in low-risk single-occasion drinking: An application of the theory of planned behaviour. *International Journal of Consumer Studies*, 31, 317-325.
- Hernando, A., Oliva, A. y Pertegal, M.A. (2013). Diferencias de género en los estilos de vida de los adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 22, 15-23.

- Hulten, R., Bakker, A., Lodder, A., Teeuw, K., Bakker, A. y Leufkens, H. (2003). The impact of attitudes and beliefs on length of benzodiazepine use: A study among inexperienced and experienced benzodiazepine users. *Social Science and Medicine*, 56, 1345-1354.
- Levy, S.J. y Pierce, J.P. (1989). Predicting intention to use cocaine in teenagers in Sydney, Australia. *Addictive Behaviors*, 14, 105-111.
- Morales, M.C., Bueno, C.F., Aleixandre, R. y Valderrama, J.C. (2011). Creencias y motivos asociados al consumo de cannabis en población escolarizada de la ciudad de Valencia, España. *Trastornos Adictivos*, 14, 1-12.
- Norman, P. y Conner, M. (2006). The theory of planned behaviour and binge drinking: Assessing the moderating role of past behaviour within the theory of planned behaviour. *British Journal of Health Psychology*, 11, 55-70.
- Pedrero, J. (2003). Los trastornos de la personalidad en drogodependientes desde la perspectiva de los cinco grandes factores. *Adicciones*, 15, 203-220.
- Ramírez, D.I., Villar, C.C., Zamora, B.N., Pérez, R.E. y León, C.P. (2011). *Factores psicosociales de riesgo del consumo de alcohol en adolescentes*. Comunicación presentada al X Seminario Internacional de Atención Primaria de Salud, Niquero, Cuba.
- Russell, M.T. y Karol, D. (1994) *16PF Fifth Edition administrator's manual*. Champaign: Institute for Personality and Ability Testing.
- Sáiz, P.A., González, M.P., Jiménez, L., Delgado, Y., Liboreiro, M. J., Granda, B. et al. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de Enseñanza Secundaria. *Adicciones*, 11, 209-220.
- Terrero, T. y Yovani, J. (2014). *Actitudes e intención hacia el consumo de alcohol y tabaco y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de enfermería*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Villarreal, M.E., Sánchez, J.C., Musitu, G. y Varela, R. (2012). Factores asociados al consumo abusivo de alcohol en chicos y chicas mexicanos. *Revista Española de Drogodependencias*, 37, 37-61.

Tabla 1. Análisis descriptivo y test de contraste  $\chi^2$  entre rasgos de personalidad del cuestionario BFQ y consumo de drogas

Variable BFQ	Consumo	Categorías			Test de contraste $\chi^2$			T.E. Phi
		Bajo / Muy bajo	promedio	Alto / Muy alto	Valor	gl	p	
Amabilidad	Consumidor (N= 383)	18,8 % (72)	39,7 % (152)	41,5 % (159)	0,38	2	0,826 <sup>NS</sup>	0,025
	No consum. (N= 253)	18,6 % (47)	37,5 % (95)	43,9 % (111)				
Apertura	Consumidor (N= 383)	30,5 % (117)	53,5 % (107)	15,9 % (61)	18,12	2	0,000**	0,169
	No consum. (N= 253)	24,1 % (61)	45,8 % (116)	30,0 % (76)				
Responsabilidad	Consumidor (N= 383)	45,4 % (174)	42,6 % (163)	12,0 % (46)	28,45	2	0,000**	0,211
	No consum. (N= 253)	26,9 % (68)	49,0 % (124)	24,1 % (61)				
Extraversión	Consumidor (N=383)	25,3 % (97)	52,2 % (200)	22,5 % (86)	1,44	2	0,486 <sup>NS</sup>	0,048
	No consum. (N= 253)	29,6 % (75)	49,0 % (124)	21,3 % (54)				
Inestabilidad emocional	Consumidor (N= 383)	26,9 % (103)	37,9 % (145)	35,2 % (135)	10,41	2	0,005**	0,128
	No consum. (N= 253)	38,7 % (98)	34,0 % (86)	27,3 % (69)				

NS = no significativo ( $p > 0,05$ ) \* Significativo al 5% \*\* Altamente significativo al 1%

Tabla 2. Contraste de medias: T Student para los factores del cuestionario FCP y consumo de drogas

Variable FCP	<u>Media <math>\pm</math> D.T.</u>		Test de Student			T.E.
	Consumidores (N= 383)	No consumidores (N= 253)	Valor T	gl	p	$\delta$ Cohen
ICC	4,03 $\pm$ 0,89	3,31 $\pm$ 0,95	9,66	634	0,000**	0,786
ICN	3,82 $\pm$ 0,90	3,10 $\pm$ 0,87	9,88	634	0,000**	0,809
ICCT	4,42 $\pm$ 0,77	3,87 $\pm$ 0,77	8,72	634	0,000**	0,713
ECC	4,76 $\pm$ 0,90	4,53 $\pm$ 0,95	3,14	634	0,002**	0,260
MC	4,38 $\pm$ 1,06	4,35 $\pm$ 1,26	0,29	634	0,773 <sup>NS</sup>	0,026
FP	4,08 $\pm$ 0,93	3,62 $\pm$ 1,09	5,55	634	0,000**	0,471
INS	2,50 $\pm$ 1,10	1,88 $\pm$ 1,00	7,22	634	0,000**	0,583
MNS	4,45 $\pm$ 1,36	4,53 $\pm$ 1,61	0,62	634	0,537 <sup>NS</sup>	0,054
CP	5,96 $\pm$ 0,97	5,38 $\pm$ 1,19	6,50	634	0,000**	0,545

NS = no significativo ( $p > 0,05$ ) \* Significativo al 5% \*\* Altamente significativo al 1%

Tabla 3 Correlaciones entre las variables del FCP con BFQ en consumidores y no consumidores.

Variable ICC	CONSUMIDORES (N= 383)				No consumidores (N= 253)			
	Pearson	P-sig	Spearman	P-sig	Pearson	P-sig	Spearman	P-sig
BFQ – Amab.	-0,183	0,000**	-0,194	0,000**	-0,025	0,345 <sup>NS</sup>	-0,031	0,310 <sup>NS</sup>
BFQ – Apertura	-0,100	0,026 *	-0,130	0,005**	-0,006	0,461 <sup>NS</sup>	-0,006	0,460 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	-0,162	0,001**	-0,186	0,000**	-0,119	0,030 *	-0,126	0,022 *
BFQ – Extrav.	0,033	0,263 <sup>NS</sup>	0,020	0,345 <sup>NS</sup>	-0,009	0,442 <sup>NS</sup>	-0,016	0,397 <sup>NS</sup>
BFQ – Inestab.	0,223	0,000**	0,225	0,000**	0,127	0,022 *	0,150	0,009**
<b>Variable ICN</b>								
BFQ – Amab.	-0,087	0,045 *	-0,069	0,089 <sup>NS</sup>	0,005	0,471 <sup>NS</sup>	0,024	0,353 <sup>NS</sup>
BFQ – Apertura	0,024	0,318 <sup>NS</sup>	0,008	0,435 <sup>NS</sup>	0,087	0,087 <sup>NS</sup>	0,077	0,114 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	-0,078	0,065 <sup>NS</sup>	-0,066	0,098 <sup>NS</sup>	-0,094	0,069 <sup>NS</sup>	-0,114	0,036 *
BFQ – Extrav.	0,010	0,065 <sup>NS</sup>	0,014	0,390 <sup>NS</sup>	0,054	0,200 <sup>NS</sup>	0,015	0,406 <sup>NS</sup>
BFQ – Inestab.	0,035	0,250 <sup>NS</sup>	0,028	0,294 <sup>NS</sup>	0,080	0,105 <sup>NS</sup>	0,073	0,125 <sup>NS</sup>
<b>Variable ICCT</b>								
BFQ – Amab.	-0,054	0,146 <sup>NS</sup>	-0,065	0,101 <sup>NS</sup>	0,001	0,491 <sup>NS</sup>	0,046	0,234 <sup>NS</sup>
BFQ – Apertura	0,007	0,443 <sup>NS</sup>	-0,004	0,465 <sup>NS</sup>	0,013	0,419 <sup>NS</sup>	0,006	0,463 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	-0,090	0,039 *	-0,104	0,021 *	-0,021	0,371 <sup>NS</sup>	-0,023	0,360 <sup>NS</sup>
BFQ – Extrav.	0,092	0,036 *	0,055	0,143 <sup>NS</sup>	0,053	0,200 <sup>NS</sup>	0,044	0,242 <sup>NS</sup>
BFQ – Inestab.	0,060	0,121 <sup>NS</sup>	0,072	0,080 <sup>NS</sup>	0,014	0,413 <sup>NS</sup>	0,002	0,486 <sup>NS</sup>
<b>Variable ECC</b>								
BFQ – Amab.	0,140	0,003**	0,141	0,003**	0,095	0,069 <sup>NS</sup>	0,075	0,121 <sup>NS</sup>
BFQ – Apertura	0,078	0,063 <sup>NS</sup>	0,100	0,025 *	-0,026	0,341 <sup>NS</sup>	-0,075	0,120 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	0,139	0,003**	0,159	0,001**	0,045	0,240 <sup>NS</sup>	0,056	0,189 <sup>NS</sup>

BFQ – Extrav.	0,298	0,000**	0,301	0,000**	0,130	0,021 *	0,161	0,005**
BFQ – Inestab.	0,001	0,495 <sup>NS</sup>	0,012	0,409 <sup>NS</sup>	0,125	0,025 *	0,172	0,003**

#### Variable MC

BFQ – Amab.	0,177	0,000**	0,162	0,001**	0,179	0,002**	0,183	0,002**
BFQ – Apertura	0,089	0,042 *	0,121	0,009**	-0,009	0,445 <sup>NS</sup>	-0,013	0,421 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	0,216	0,000**	0,213	0,000**	0,074	0,123 <sup>NS</sup>	0,078	0,109 <sup>NS</sup>
BFQ – Extrav.	0,167	0,001**	0,153	0,001**	0,155	0,007**	0,160	0,006**
BFQ – Inestab.	-0,049	0,170 <sup>NS</sup>	-0,049	0,171 <sup>NS</sup>	0,015	0,406 <sup>NS</sup>	0,037	0,281 <sup>NS</sup>

#### Variable FP

BFQ – Amab.	0,105	0,020 *	0,095	0,032 *	0,069	0,138 <sup>NS</sup>	0,064	0,158 <sup>NS</sup>
BFQ – Apertura	0,062	0,113 <sup>NS</sup>	0,098	0,029 *	-0,069	0,138 <sup>NS</sup>	-0,084	0,094 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	0,099	0,027 *	0,118	0,011 *	0,000	0,497 <sup>NS</sup>	-0,019	0,385 <sup>NS</sup>
BFQ – Extrav.	0,137	0,004**	0,116	0,012 *	0,020	0,377 <sup>NS</sup>	0,004	0,478 <sup>NS</sup>
BFQ – Inestab.	-0,017	0,369 <sup>NS</sup>	-0,001	0,491 <sup>S</sup>	0,026	0,341 <sup>NS</sup>	0,030	0,321 <sup>NS</sup>

#### Variable INS

BFQ – Amab.	-0,093	0,035*	-0,103	0,022**	-0,141	0,012 *	-0,142	0,012 *
BFQ – Apertura	0,005	0,465 <sup>NS</sup>	-0,040	0,215 <sup>NS</sup>	-0,178	0,002**	-0,204	0,001**
BFQ – Respons.	-0,114	0,013 *	-0,163	0,001**	-0,300	0,000**	-0,329	0,000**
BFQ – Extrav.	-0,038	0,232 <sup>NS</sup>	-0,055	0,141 <sup>NS</sup>	-0,118	0,030 *	-0,135	0,016 *
BFQ – Inestab.	-0,013	0,400 <sup>NS</sup>	0,009	0,429 <sup>NS</sup>	0,213	0,000**	0,218	0,000**

#### Variable MNS

BFQ – Amab.	0,097	0,030 *	0,084	0,051 <sup>NS</sup>	0,118	0,032 *	0,109	0,043
-------------	-------	---------	-------	---------------------	-------	---------	-------	-------

BFQ – Apertura	0,083	0,053 <sup>NS</sup>	0,114	0,013 *	0,050	0,217 <sup>NS</sup>	0,054	0,201 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	0,142	0,003**	0,141	0,003**	0,117	0,032 *	0,139	0,014 *
BFQ – Extrav.	0,188	0,000**	0,202	0,000**	0,107	0,046 *	0,129	0,021 *
BFQ – Inestab.	-0,050	0,164 <sup>NS</sup>	-0,050	0,165 <sup>NS</sup>	-0,043	0,248 <sup>NS</sup>	-0,041	0,260 <sup>NS</sup>

**Variable CP**

BFQ – Amab.	0,146	0,002**	0,152	0,001**	0,161	0,005**	0,156	0,007**
BFQ – Apertura	0,084	0,051 <sup>NS</sup>	0,069	0,088 <sup>NS</sup>	-0,033	0,303 <sup>NS</sup>	-0,001	0,493 <sup>NS</sup>
BFQ – Respons.	0,090	0,039 *	0,112	0,014 *	-0,084	0,091 <sup>NS</sup>	-0,084	0,092 <sup>NS</sup>
BFQ – Extrav.	0,153	0,001**	0,140	0,003**	0,233	0,000**	0,223	0,000**
BFQ – Inestab.	-0,108	0,017 *	-0,097	0,029 *	-0,004	0,477 <sup>NS</sup>	-0,029	0,321 <sup>NS</sup>

---

NS = no significativo (p>0,05) \* Significativo al 5% \*\* Altamente significativo al 1%